

LA CRÓNICA

# Julia no debe volver jamás

ARCADI ESPADA



MARCELLI SAENZ

El cuadro de Ramon Casas *Teatre Novetats*, en primer término, expuesto en el Museu d'Art Modern.

Alguien pensará: "Ha sido necesario un gran fuego para que estos cuadros hayan salido de su onírica madriguera". Alguien proseguirá: "Esa experiencia demuestra que hay clases empecinadas, necesitadas todavía de sistemas de expropiación tajantes". Yo no seré se alguien. El mantenimiento del Circulo del Liceo con su actual *status* me parece absolutamente necesario. Por evidentes razones psicológicas. Esa pecera donde una ilusión de ocio y de señoreo se asienta pesadamente cada mediodía a contemplar el mundo, no debe desaparecer. Ni siquiera en el sagrado nombre de la democracia vecinal. Comprendo —la astenia primaveral me devuelve de una generosidad intraducible— hasta la pura prisa que les ha entrado a los señores: después del incendio han prestado los cuadros por un mes *esgarrapat*. En abril quieren otra vez en casa. Volverán, eso sí, empitios: 92 años en el salón del fumador dejaron mucho humo sobre los barnices.

El Circulo cerrado ha hecho legendaria la alegoría sobre la música que Ramón Casas pintó, probablemente entre 1901 y 1902: 12 telas, eje central de la decoración del citado salón, realizada asimismo por el propio autor. Esa alegoría llevará a partir de hoy mucha gente a las salas del Museo de Arte Moderno. Casas es un pintor muy popular y sobre esa serie hay un morbo infinito. Cristina Mendoza, la directora, ha dispuesto un escenario sobrio, recogido, con luz poco cruda. Un escenario para que las pinturas noten lo menos posible la mudanza.

— Casas trabajó con mucha rapidez. La pintura lo demuestra. Hay trazos inacabados, superficiales. La iluminación del Circulo, escasa, permitía apreciar menos los detalles. Ahora vamos a poder hacerlo mejor, aunque hay que tener claras dos cosas: que los cuadros forman parte de un conjunto, de un conjunto coral, y que fueron pintados para un lugar concreto, diseñado por el propio Casas.

Entre los cuadros, la señora Mendoza va dejando caer detalles. La presencia casi obsesiva de las mujeres, siempre en un primer plano aparente, pero que en realidad conduce, como un aduana franca, hacia un mundo brumoso donde se registra la música. La música de los cafés cantantes, de los teatros, de las *caramelles* —una soberana combinación de elipsis del cromo folclórico—, de

la platea del Liceo —introducida por un par de damas, tan catalanas, de maciza soberbia—, del concierto —apenas un hombre y un viento de brazos— en el pabellón del Circulo de la Exposición de 1888, mientras en el primer plano una joven guía hacia ninguna parte, en la noche, un automóvil con los faros encendidos.

Casas es un misterio. Uno de los grandes misterios de la pintura catalana. Capaz de desgarrar su mollicie con media docena de telas extraordinarias, verdaderas, *Plein air*, *La mandra*, *La sargantaine*... y capaz de rendirse al estereotipo con facilidad vomitiva. Casi nada se sabe de su vida. Ha quedado en la memoria como un gran mudo. Sus pocas cartas conservadas son de una pobreza desconsoladora. Hay quien piensa que no daba más de sí. Y otros que creen que era su cinismo el que ya no podía ir más allá.

— Quizá Casas fuese como ellos. Pero en alguna parte, quiero estar segura, hallaremos algún día un material que nos mues-

tre su lado diabólico. Ese material debe de estar en algún sitio. Ha de haber un Casas secreto, porque si no, no se entiende la génesis de sus obras maestras.

"Como ellos", dice la señora Mendoza. Como ellos, burgueses con el gusto todavía indeciso, precario, que compraban con una mano *masrieras* —*La fatigada* muestra en la exposición toda la fatiga del cliché— y con la otra se entregaban al Casas más osado. Éste, por ejemplo: *La sargantaine*, ya fuera de las 12 piezas corales. Lo compró el Circulo: no lo creería nadie. Ahí está Julia, la amante, y al final, muy al final, esposa del pintor. Ahí está Julia con su erotismo serio y cargado, su desnudez amarilla y ese fondo donde aún chorrea el aceite: una obra maestra, lo mejor de la exposición. Dentro de un mes, los *casas* volverán al regazo amable del Liceo. Pero Julia no debe volver jamás. Es un tiburón nadando en la ingrátida pecera. Absolutamente fuera de lugar.

## Detenido por abusos contra v... en La Se

La policía m... d'Urgell (Al... pasado viernes... 62 años, acu... xualmente de... edad. El pre... abusos desho... disposición j...

El detenido... localidad de... tenía desde h... nes sexuales... años de edad... bía pasado... los vecinos de... nos de los cu... nocimiento d... suntos abusc... detención m... cabo hasta q... conseguido r... roso seguim... pruebas sufici... tarle los hech...

Jaume R... ayer por el j... Luis Portuga... claraciones r... detenido esta... rios hijos y r... establecimie... venta de arti... caso de que... sarle, el Ayu... ejercerá la a... cumpliendo... acuerdo ton... ses para cas... tratos a mer...

## Tres mur contra la

Los ayunta... de Ribes. C... el Consejo... emprenderá... contra la p... reñat del p... ción de la... Siglos hasta

## Complej del Eix 1

La actuació... Macià de... con la col... piedra del... ción de 20... comercial... camiento. 1... 4.500 millo

## Juicio p ecológic

La Fiscali... pidió ayer... una multa

## Badalona reclama a la Diputación 71 millones relativos al cobro de multas

## El forense afirma que el motorista degollado no pudo sobrevivir más de 10 minutos